

Programa de Investigación  
sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina

Documento de Trabajo Nº 10

APUNTES TEÓRICO-METODOLOGICOS  
PARA EL ESTUDIO DE LAS CRISIS:  
EL APORTE DE ANTONIO GRAMSCI

Jorge Podestá  
Roberto Tarditi

## Introducción<sup>1</sup>

El trabajo que presentamos forma parte de la investigación que se desarrolla en el PIMSA sobre la crisis mundial de los setenta y los ochenta -cuyo primer informe fue publicado como Documentos de Trabajo N° 9 en PIMSA/ Documentos y Comunicaciones 1997- y, constituye el resultado de los seminarios internos realizados con el objeto de profundizar aspectos teóricos vinculados con la temática general de la misma.

Tal como afirmamos en el documento citado, el estudio de las crisis contemporáneas ha producido una extensa bibliografía en el tema, rica a veces en sus aspectos descriptivos, pero generalmente articulada en polémicas y discusiones que resultan abstractas, y por lo tanto, carecen de fuerza explicativa.

En este sentido, señalamos que el principal obstáculo en el ámbito de las ciencias sociales radica en que se produce una cierta fetichización o reificación de la crisis como un hecho "económico". De esta manera se establece un término de unidad en la discusión, delimitado al campo de lo económico, que es ideológico<sup>2</sup>.

Por ello la toma de posición frente a la realidad: ¿desde qué perspectiva (modelo teórico) se estudia una crisis mundial, cuál es el interés, cuáles son los problemas que articulan esta perspectiva con la realidad a conocer?, ha constituido el primer paso necesario de la investigación y la única forma de superar la dificultad planteada.

Los instrumentos teórico metodológicos que proporciona el socialismo científico suponen, para el investigador, una serie de rupturas en la observación y conceptualización de las crisis. La primera y fundamental es la que deviene de delimitar como objeto de estudio el movimiento de la sociedad, que hace evidente la distancia con la mirada de los que -de una u otra manera- suponen que las crisis son fallas en el funcionamiento del sistema capitalista y, consecuentemente aunque no en forma explícita, trasladan el eje del problema a la preservación de la organización social existente, al restablecimiento del orden. Por supuesto que, desde la perspectiva del funcionamiento del sistema capitalista, es lógico que así sea, porque las crisis revelan el límite de dicho sistema<sup>3</sup>, pero deben poder distinguirse los problemas y, por lo tanto, la forma de mirar la realidad.

El proceso de formulación y reflexión acerca de esta toma de posición ha constituido una parte sustantiva en esta primera etapa de la investigación. Es en este proceso donde las sugerencias teórico-

---

<sup>1</sup> Este trabajo forma parte del desarrollo de la investigación sobre la crisis mundial de los setenta y los ochenta que se realiza en el P.I.M.S.A. Los resultados de la primera etapa de esta investigación han sido publicados en como Documento de Trabajo N° 9: "*Crisis y Movimiento Social. De la posibilidad de la crisis a la crisis real. Observaciones sobre la crisis de los setenta y los ochenta*"; PIMSA, Documentos y Comunicaciones, 1997.

Una primera versión fue publicada en "*Ficha de Discusión; Crisis y Protesta Social: Una mirada a través de conceptos de A. Gramsci*"; El Viejo Topo, Buenos Aires, 1998.

<sup>2</sup> Paradójicamente, este término de unidad tiene su origen en la naturaleza misma de las crisis, dado que las crisis revelan de un modo puramente económico, es decir desde el punto de vista de la producción capitalista, desde el punto de vista burgués, el límite, la relatividad de este sistema de producción.

<sup>3</sup> Marx, Carlos; *El Capital*; Tomo III; capítulo XV; FCE; 4ta. Reimpresión, México, 1971.

metodológicas de Gramsci referidas al estudio de las crisis, resultan herramientas de gran utilidad.

Al respecto, creemos necesario aclarar que:

. en la medida en que consideramos que la obra de Gramsci integra el modelo teórico del socialismo científico, su aporte al estudio e investigación acerca del movimiento de la sociedad es inescindible de la aplicación de ese modelo,

. no obstante, consideramos importante puntualizar la importancia de aquellas sugerencias específicamente vinculadas con los problemas que plantea la crisis.

No cabe duda de que la utilidad de estas sugerencias tiene una estrecha vinculación con la realidad efectiva en relación a la cual se constituyen: nos referimos a la crisis del 29, o sea, la primera crisis que se produce en una etapa de constitución del mercado mundial donde ya se han vuelto dominantes las relaciones propias del capital financiero y, a la vez, el sistema capitalista se encuentra en su fase de descomposición.

Desarrollamos entonces en este trabajo, brevemente, algunas de estas sugerencias para luego articularlas en los problemas generales de la investigación y, en particular, en la construcción de indicadores y su aplicación.

Organizamos la exposición alrededor de las siguientes cuestiones:

- 1) Acerca de la noción de crisis.
- 2) Acerca del origen y naturaleza de las crisis.
- 3) Acerca del desarrollo de la crisis.

## **1. Acerca de la noción de crisis**

La noción de crisis es un operador teórico sin el cual no puede entenderse el movimiento de la sociedad capitalista. Las crisis no sólo son inherentes al movimiento de la sociedad capitalista, son un momento de ese movimiento. Efectivamente, el carácter contradictorio de este modo de producción determina que la continuidad del proceso de producción **necesariamente** se resuelva a través de sucesivas crisis.

En los escritos históricos de Gramsci la aplicación de esta noción es central en su análisis. Por este motivo, su estudio resulta de gran utilidad para entender la articulación conceptual y metodológica entre crisis, movimiento de la sociedad y capitalismo.

Algunas referencias a las distintas aplicaciones de esta noción, por parte de ese autor, confirman este carácter de operador teórico: crisis orgánica, crisis cíclica, crisis aguda, crisis históricas fundamentales, crisis económicas, grandes crisis económicas, crisis radical del régimen capitalista, crisis estructural, crisis

de coyuntura, etc.<sup>4</sup>. Estamos en presencia de distintas crisis pero -vale la pena insistir- el movimiento de la sociedad es sólo uno. Lo que las diferencia no es su naturaleza sino las condiciones específicas (momento histórico/ tiempo-espacio) y el orden de investigación correspondientes a cada una.

Gramsci nos da una definición de crisis que es muy simple y general, pero desde el punto de vista metodológico, resulta muy operativa: "La crisis consiste justamente en que lo viejo muere y lo nuevo no puede nacer"<sup>5</sup>.

Observemos que lo que se señala acá es la conceptualización de la crisis como un terreno, un espacio, donde se resuelve la continuidad del movimiento. Este terreno constituye el campo de análisis y observación de la realidad donde el objeto, siempre, es el movimiento de la sociedad. Una buena ejemplificación de ello la proporciona Gramsci cuando afirma que: "Se verifica una crisis, que a veces se prolonga durante decenas de años. Esta duración excepcional significa que en la estructura se han revelado (han alcanzado la madurez) contradicciones incurables y que las fuerzas políticas que operan positivamente para la conservación de la estructura misma se esfuerzan, sin embargo, por curar, dentro de ciertos límites, y, por superar. Estos esfuerzos incesantes y perseverantes (porque ninguna sociedad confesará nunca que ha sido superada) forman en el terreno de lo ocasional, en el cual se organizan las fuerzas antagónicas que tienden a demostrar que ya existen las condiciones necesarias y suficientes para que determinadas tareas puedan y, por tanto, deban resolverse históricamente"<sup>6</sup>.

Pero, justamente al tomar como eje el movimiento de la sociedad, cobran sentido, se articulan, las distintas crisis citadas anteriormente. Es así como:

- la crisis radical del régimen capitalista y las crisis históricas fundamentales refieren al movimiento del sistema en su conjunto. Debe tenerse presente, como ya dijimos, que al volverse dominantes las relaciones propias del capital financiero a escala mundial, el sistema en su conjunto transita ya su fase de descomposición, es decir, se encuentra en crisis<sup>7</sup>. Lo que se hace manifiesto ya en la crisis mundial de 1929.
- las grandes crisis económicas refieren al movimiento del mercado mundial<sup>8</sup> (y a su proceso de

---

<sup>4</sup>. No estamos tomando en cuenta las crisis en los ámbitos estrictamente político, ideológico y militar.

<sup>5</sup>. Gramsci, Antonio; *Obras de Antonio Gramsci. Cuadernos de la Cárcel: Pasado y Presente*; Tomo V; Juan Pablos Editor.

<sup>6</sup>. Gramsci, Antonio; *La Política y el Estado Moderno*; Ed. Península, 1971.

<sup>7</sup>. Lo nuevo, en este caso, encarnado en los distintos procesos revolucionarios e insurrecciones realizados por la clase obrera en la historia del capitalismo y, en la lucha que cada día lleva a cabo la masa trabajadora y explotada, ha cobrado realidad histórica efectiva y señala la necesidad de una transformación del régimen de producción vigente.

<sup>8</sup>. Tal como señala Marx, el mercado mundial es uno de los hechos fundamentales de la producción capitalista, y en este sentido es que lo consideramos en este trabajo (de lo contrario sería una abstracción). Este señalamiento debe ser leído en un doble aspecto: por un lado el mercado mundial es una creación del régimen de producción capitalista (específicamente, la gran industria) y constituye su base y atmósfera; y por otro, este régimen constituye el medio histórico para su creación y para el desarrollo de la capacidad productiva material, es su misión histórica. Desde luego decir que es un hecho no implica afirmar que está

constitución y desarrollo).

- las crisis orgánicas, las crisis cíclicas, las crisis económicas, las crisis estructurales, las crisis de coyuntura refieren al movimiento de la estructura de una formación social determinada.

Desde luego, a medida que se profundiza el desarrollo del capitalismo -tanto en extensión como en intensidad- las relaciones entre estos tres órdenes de investigación se vuelven más imbricadas y complejas.

## 2. Acerca del origen y naturaleza de las crisis

En su notas sobre la "crisis de 1929"<sup>9</sup> Gramsci plantea que la crisis tiene orígenes "técnicos"<sup>10</sup>, esto es, en las posiciones respectivas de clase.

¿Cuál es el significado e importancia que esta sugerencia tiene para el estudio de las crisis?

Sabemos que el estudiar las crisis, la primera distinción fundamental que debe establecerse es entre la condición de posibilidad de una crisis y la explicación de la necesidad de las crisis<sup>11</sup>.

La explicación de la necesidad de la crisis radica en la contradicción histórica fundamental del sistema económico capitalista: la contradicción existente entre el carácter social de la producción y el carácter individual, privado de la apropiación<sup>12</sup>.

Esto significa poner de manifiesto que la causa de toda crisis se asienta *siempre* en la "contradicción

(..continuación)

consumado, finalizado; el desarrollo de la producción capitalista es el desarrollo del mercado mundial. Asimismo, para ubicarnos, en un sentido general en el nivel de complejidad de éste ámbito de análisis, distinguimos entre:

- a) un mercado (determinado) que está limitado por afuera en un sentido geográfico y como mercado interno tiene sus límites, en relación a,
- b) un mercado que es a la vez interno y externo y que como mercado externo está limitado en relación a,
- c) el mercado mundial, que por su parte se encuentra limitado a cada momento pero que por sí mismo es capaz de ampliación. (Ver: Marx, Carlos; *El Capital*; Tomo III).

<sup>9</sup>. Gramsci, Antonio; *Obras de Antonio Gramsci. Cuadernos de la Cárcel: Pasado y Presente*; Tomo V; Juan Pablos Editor.

<sup>10</sup>. "¿La crisis tiene origen en las relaciones técnicas, esto es en las posiciones de clase respectivas? (...). Ciertamente parece demostrable que la crisis tiene orígenes 'técnicos', o sea, en las relaciones respectivas de clase (...)". Gramsci, Antonio; *Id.* Nótese que el carácter técnico está atribuido específicamente a las relaciones de clase.

<sup>11</sup>. Los factores que señalan la posibilidad general de la crisis *no explican su surgimiento real, porque esta posibilidad general no es nunca la causa de la crisis*. No explica por qué la continuidad del proceso necesariamente se resuelve a través de una crisis. "... las fases del proceso entran en tal conflicto que su unidad interna sólo puede afirmarse a través de una crisis". Marx, Carlos; *Id.*; Tomo II; Cap. XVII.

<sup>12</sup>. "La llegada del momento de la crisis se anuncia al presentarse y ganar extensión y profundidad la contradicción y el antagonismo entre las relaciones de distribución y, por tanto la forma histórica concreta de las relaciones de producción correspondientes a ella, de una parte, y de otra parte, las fuerzas productivas, la capacidad de producción y el desarrollo de sus agentes. Estalla entonces un conflicto entre el desarrollo material de la producción y su forma social". Marx, Carlos; *El Capital*, Tomo I; Cap. LI.

entre la tendencia a la ampliación ilimitada de la producción y la necesidad de un consumo limitado a consecuencia de situación proletaria de las masas del pueblo"<sup>13</sup>.

Se trata de una indicación teórico-metodológica que nos parece fundamental y que muchas veces pasa inadvertida: para conocer las condiciones específicas y determinadas de una crisis, de la *crisis real*, hay que conocer cuál es el estado de la situación proletaria de las masas del pueblo, lo cual es inescindible del grado de desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas. El estudio de la crisis real nos remite al estudio de este estado de situación, o sea, a las relaciones técnicas (posiciones respectivas de clase).

La referencia de Gramsci al elemento "técnico" es importante porque señala la determinación del contenido de la crisis (real) y no su posibilidad abstracta. Lo "técnico", por lo tanto, no es otra cosa que la base técnica del régimen de producción, es decir las condiciones históricas específicas que determinan el proceso de valorización del capital en cada período y que marcan el **límite capitalista** del proceso de producción en ese momento.

Lo "técnico" no debe ser entendido en un sentido unilateral y abstracto, como puede ser la referencia a lo puramente tecnológico<sup>14</sup>, sino como indica Gramsci en el sentido del carácter objetivo y material (independiente de la voluntad de los hombres) de las posiciones de clase en una situación determinada.

Ya vimos<sup>15</sup> cómo la dinámica del proceso de reproducción capitalista incrementa su tensión -llegando al máximo durante la superproducción- hasta rebasar el límite que establece su base técnica y generar las condiciones para el estallido de la crisis. La crisis es la forma como este régimen resuelve la creación de condiciones para garantizar la reproducción en el nuevo ciclo, condiciones que definen la nueva base técnica<sup>16</sup>.

Dos conceptos, el límite capitalista y la base técnica del régimen de producción, que son inescindibles de la noción de crisis (en su concepción más general derivada del carácter contradictorio del

---

<sup>13</sup>. Marx, Carlos; *Id.*; Tomo III.

<sup>14</sup>. Algunos puntos característicos del economicismo histórico: a) En la búsqueda de los nexos históricos no se distingue lo que es "relativamente permanente" de lo que es fluctuación ocasional...(hecho económico) no se tiene en cuenta las formaciones de clase económica, con todas las relaciones inherentes.... b) La doctrina que reduce el desarrollo económico a la sucesión de los cambios técnicos en los instrumentos de trabajo. c) La doctrina que hace depender inmediatamente el desarrollo económico e histórico de los cambios producidos en un elemento cualquiera de la producción, el descubrimiento de una nueva materia prima, de un nuevo combustible, etc., que llevan consigo la aplicación de nuevos métodos en la construcción y el accionamiento de la máquinas. (...) El descubrimiento de nuevos combustibles y de nuevas energías motrices, al igual que el descubrimiento de nuevas materias primas a transformar, tiene ciertamente gran importancia, porque puede transformar la posición de los diversos estados, pero no determina el movimiento histórico. Gramsci, Antonio; *La Política y el Estado Moderno*; Ed. Península, 1971.

<sup>15</sup>. Documento de Trabajo N° 9, *op. cit.*

<sup>16</sup>. Conviene recordar aquí:

- 1) que la base técnica de la moderna industria es revolucionaria, a diferencia de todos los sistemas anteriores en los que era esencialmente conservadora. Esto determina que el régimen fabril, como tipo de explotación, tenga una enorme capacidad de expansión y elasticidad y, a la vez, se encuentre cada vez más supeditado al mercado mundial y a los períodos de animación media, prosperidad, superproducción, crisis y estancamiento.
- 2) también debe tenerse presente la compleja relación existente entre la gran industria, su

modo de producción) y que deben ser comprendidos en el significado histórico-concreto que el movimiento de la sociedad les imprime.

Este es el sentido en el que, señala Gramsci, debe ser entendido el carácter tendencial referido a la ley de tendencia a la caída de la tasa de ganancia y las fuerzas contrarrestantes. "El significado de 'tendencial' ha de ser, por lo tanto, de carácter histórico, real y no metodológico; el término debe servir realmente para indicar el proceso dialéctico por el cual el impulso molecular progresivo<sup>17</sup> lleva a un resultado tendencialmente catastrófico al conjunto social, resultado al que conducen otros impulsos singulares progresivos, en un proceso de continua superación que, sin embargo, no puede preverse como infinito, aunque se disgregue en un número muy grande de fases intermedias de diversa medida e importancia"<sup>18</sup>.

Evidentemente, al referirse a las relaciones técnicas, Gramsci nos remite al campo de las relaciones sociales objetivas, campo sobre el cual deben efectuarse las mediciones para analizar el estado de situación de las masas del pueblo.

Es en este campo donde sus sugerencias revisten particular interés ya que orientan la mirada hacia aspectos que por lo general pasan desapercibidos y que resultan indicadores clave para el estudio de las crisis.

¿Cuál es la situación de la masa trabajadora y explotada en el período que precede a las crisis? Tal como sostiene Lenin, es en estos períodos cuando "aumenta el consumo de los obreros"<sup>19</sup>. Efectivamente, sabemos que es en el período de prosperidad cuando aumenta la masa de trabajo explotada por el capital y crece la absorción de trabajadores del ejército industrial de reserva que se ven movilizados por la expansión y la aceleración del ritmo del proceso de acumulación.

El incremento de la competencia entre capitalistas, provocada por la baja de la cuota de ganancia, que se profundiza durante la superproducción, va acompañada de un alza transitoria de los salarios y por la nueva baja temporal de la cuota de ganancia que de ella se deriva.

A su vez la creciente concentración hace que, al llegar a un cierto nivel, la masa de los pequeños capitales desperdigados (plétora de capital) en los que la baja de la cuota de ganancia no se ve compensada por su masa se lancen a la especulación. Esta masa de capitales (que es superproducción de capital) va acompañada de una superpoblación relativa más o menos grande según la rama o el momento que se trate, que llegado el momento de la crisis se manifestará abiertamente como población sobrante (para el capital).

El exceso, la plétora de capital no significa que se produzcan demasiados medios de producción para dar trabajo a la parte de la población capaz de trabajar; por el contrario significa que se produce una "parte (...continuación)

base técnica, y la forma capitalista de la gran industria (el sistema fabril moderno).

<sup>17</sup>. Se refiere a la expansión molecular del sistema fabril determinado por la producción de plusvalía relativa.

<sup>18</sup>. Gramsci, Antonio; *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, Editorial Nueva Visión; Buenos Aires, 1971.

excesivamente grande de población que en realidad no se halla en condiciones de trabajar y que tiene que vivir de explotar el trabajo de otros o de trabajos que sólo pueden considerarse tales dentro de un mísero sistema de producción"<sup>20</sup>.

O sea, de una parte, vemos que antes del estallido de la crisis (resolución de la crisis), ya hay una masa de población que, aunque activa, está determinada como superpoblación relativa (para las necesidades de la reproducción del capital en las nuevas condiciones).

Por otra parte, la producción capitalista crea una parte excesivamente grande de población que en realidad no se halla en condiciones de trabajar y que tiene que vivir de explotar el trabajo de otros, es decir, la población obrera ocupada tiene a su cargo fracciones y capas de población que no pueden vivir de su propio trabajo.

Es decir que para el análisis de situación debemos tener presente la *composición real de la sociedad*, que no está sólo formada por obreros asalariados y capitalistas industriales.

Marx hace al respecto una indicación muy precisa al mostrar cómo los consumidores y los productores no son categorías idénticas<sup>21</sup>. Efectivamente la primera categoría es mucho más amplia que la segunda, dado que incluye amplias capas de la población "cuyas rentas en parte no son primarias, sino secundarias, derivadas de la ganancia y el salario"<sup>22</sup>.

A la pregunta acerca de ¿a qué se debe atribuir el exceso de consumo?, Gramsci responde que, evidentemente, no se debe a que las "masas trabajadoras han aumentado su nivel de vida en tal grado que haya originado un aumento del consumo". La "sociedad crea sus propios venenos, tiene que darle de vivir a masas (no solo de asalariados desocupados) de población que impiden el ahorro y rompen el equilibrio dinámico"<sup>23</sup>. Señala, entonces, una serie de fracciones y capas sociales que, aunque referidos específicamente al período que precede a la crisis de 1929, resultan indicadores de los elementos a tener en cuenta para estudiar la composición real de la sociedad frente a las crisis contemporáneas.

De un lado "el salario o la paga que absorbe la categoría de trabajadores inscriptos en el servicio de categorías sociales improductivas y absolutamente parasitarias", "trabajadores enfermos o desocupados que viven de la caridad pública o de subsidios", "trabajadores no asalariados que no tienen una función necesaria e indispensable en el comercio y en la industria", "desocupación de no asalariados, que no son pasibles de estadística porque 'viven' de algún modo de medios propios".

De otro lado, "especialmente a través de la bolsa y el comercio (...) una categoría de 'beneficiarios' que no representa ninguna función productiva necesaria e indispensable, pero sí absorbe una cuota de rédito

(...continuación)

<sup>19</sup>. Lenin, V.I.; *Sobre el romanticismo económico* en *El Capital*, Tomo II, Apéndice.

<sup>20</sup>. Marx, Carlos; *El Capital*; Tomo III, Cap. XV.

<sup>21</sup>. Marx, Carlos; *Teorías sobre la Plusvalía*; Tomo II; Cap. XVII.

<sup>22</sup>. Marx, Carlos; *Id.*

<sup>23</sup>. Como se ve aquí, la noción de equilibrio nada tiene que ver con el sentido que le asigna la economía burguesa al "equilibrio general". Se trata de un equilibrio en movimiento, movimiento que es siempre contradic-

imponente".

Ahora bien, retomando el problema de las crisis mundiales de mercado y desde el punto de vista metodológico, ubicarnos en el campo de las relaciones sociales objetivas ¿significa que estamos en el primer nivel de la correlación de fuerzas del análisis de situación que plantea Gramsci? No, si bien partimos de una misma situación de la realidad, estamos en ámbitos diferentes de análisis.

En el caso que estudiamos estamos en el ámbito del mercado mundial, base y atmósfera de la producción capitalista, por lo tanto, lo que se intenta determinar es si hubo rupturas/transformaciones en el plano general de las relaciones dominantes en una fase o momento determinado del desarrollo del sistema capitalista; en el caso de la correlación de fuerzas, el ámbito es el de una formación social determinada, un territorio social, que es el ámbito a partir del cual se organizan las fuerzas sociales cuya relación queda expresada en los distintos niveles: económico, político y militar<sup>24</sup>.

En el estudio de las crisis mundiales se trata de observar, el momento de pasaje de ruptura a nuevas formas de organización propias del régimen capitalista de la gran industria, que se corresponden con un desarrollo más avanzado en extensión y profundidad de ese sistema y que implicarían cambios en el orden social vigente.

Sin embargo, debe tenerse presente que, así como cuando planteamos la necesidad de analizar la crisis real y no la posibilidad abstracta de la crisis, las rupturas/transformaciones a que hacemos referencia, no se producen en un plano general, abstracto, sino que son el reflejo del movimiento y transformación de las estructuras de las distintas formaciones sociales concretas en un período histórico determinado.

¿Cuál sería entonces la relación, desde el punto de vista metodológico entre ambos niveles, el del movimiento del mercado mundial y el del movimiento de las estructuras de las distintas sociedades? Análogamente, a lo que señala Gramsci ocurre con las relaciones internacionales el movimiento del primero sería consecutivo (lógicamente) de las innovaciones estructurales. En este sentido, la operacionalización de esta relación debería enmarcarse en los siguientes señalamientos de dicho autor:

**La distinción y relación entre movimientos y hechos orgánicos y movimientos y hechos de coyuntura.**

En primer término, la distinción entre los conceptos de coyuntura y situación. La diferencia "entre 'la situación' y la 'coyuntura' es que coyuntura sería el complejo de rasgos inmediatos y transitorios de la (. . . continuación) torio, aunque sólo se manifieste como tal en el estallido de las crisis, de ahí la idea de la crisis continua.

situación económica, y por este último concepto habría que entender entonces los más fundamentales y penetrantes de las situaciones mismas<sup>25</sup>.

Es sobre la base de esta distinción que, en el análisis de situaciones, para el estudio de la estructura, debe establecerse la justa relación (el nexo dialéctico) entre movimientos y hechos orgánicos y entre movimientos y hechos de coyuntura<sup>26</sup>. Se trata, dice Gramsci, de dos órdenes de movimiento y, por lo tanto, de investigación.

Creemos importante subrayar que no se trata, como a veces se sostiene, de descartar los movimientos de coyuntura sino que en la investigación hay que distinguirlos y encontrar su relación, la que debe ser aplicada para el análisis de todo tipo de situación.

Una buena ilustración de esta relación la proporciona Gramsci cuando se plantea la cuestión de ver si las crisis históricas fundamentales están determinadas inmediatamente por las crisis económicas<sup>27</sup>:

- "Puede excluirse que por sí mismas, las crisis económicas inmediatas produzcan acontecimientos fundamentales; solo pueden crear un terreno más favorable para la difusión de ciertos modos de pensar, de plantear y resolver las cuestiones que complican todo el desarrollo ulterior de la vida estatal."
- "(...) todas las afirmaciones relativas a los períodos de crisis o de prosperidad pueden dar lugar a juicios unilaterales."
- "La cuestión particular del malestar o del bienestar económico como causa de nuevas realidades históricas es un aspecto parcial de la cuestión de la correlación de fuerzas en sus diversos grados. (...) Puede decirse por consiguiente, que todos estos elementos son la manifestación concreta de las fluctuaciones de la coyuntura en el conjunto de las correlaciones sociales de fuerzas (...)"

(...continuación)

<sup>24</sup>. Gramsci, Antonio; *La Política y el Estado Moderno*.

<sup>25</sup>. Gramsci, Antonio; *Obras de Antonio Gramsci. Cuadernos de la Cárcel: Pasado y Presente*; Tomo V; Juan Pablos Editor. Para precisar el concepto de coyuntura, citamos del mismo texto: "Se puede definir coyuntura como el conjunto de las circunstancias que determinan el mercado en una fase dada, sólo si estas circunstancias se conciben en movimiento, o sea como un conjunto que da lugar a un proceso de combinaciones siempre nuevas (...). Por eso la coyuntura también fue definida como la oscilación de la situación económica o el conjunto de oscilaciones".

<sup>26</sup>. En el estudio de la estructura hay que distinguir:

1) los movimientos orgánicos (relativamente permanentes). Los fenómenos orgánicos dan lugar a la crítica histórico social, referida a las grandes agrupaciones, van más allá de las personas inmediatamente responsables y del personal dirigente.

2) los movimientos de coyuntura (y que se presentan como ocasionales, inmediatos, casi accidentales). Los fenómenos de coyuntura también dependen, naturalmente, de los movimientos orgánicos, pero no tienen una vasta significación histórica: dan lugar a una crítica política menuda, cotidiana, referida a los pequeños grupos dirigentes y a las personalidades que tienen la responsabilidad inmediata del poder. Gramsci, Antonio; *La Política y el Estado Moderno*; Ed. Península, 1971.

<sup>27</sup>. Gramsci, Antonio; *La política y el estado moderno*.

### La posición funcional de un país en el complejo económico mundial.

La posición funcional de un país en el complejo económico mundial constituye, sostiene Gramsci, un elemento de su estructura que debe ser observado con atención<sup>28</sup>. Observación que debería ser considerada en base a las siguientes pautas:

- Toda innovación orgánica en la estructura modifica orgánicamente las relaciones "absolutas" y "relativas" en el campo internacional<sup>29</sup>.
- El mundo es una unidad, todos los países que atraviesan ciertas condiciones, pasarán por ciertas crisis<sup>30</sup>.
- En el mundo, la historia es la historia de los países hegemónicos. La historia de los países subalternos se explica por la historia de los países hegemónicos<sup>31</sup>.

Resulta muy útil, en este sentido, la sugerencia<sup>32</sup> respecto a la investigación del comportamiento de Alemania e Inglaterra frente a la crisis del 29, análisis del que "tendría que resultar la real estructura de uno y otro país, así como la recíproca posición funcional en el complejo económico mundial", para lo cual señala, como un indicador, el estudio del fenómeno de la desocupación.

Con este indicador, sostiene, se puede determinar la mayor o menor importancia que en cada estructura tiene el "coeficiente crisis orgánica" o el "coeficiente crisis cíclica" en relación a la crisis mundial. Nuevamente aquí nos encontramos con el concepto de límite referido a la cantidad<sup>33</sup> de desocupación soportable por una determinada sociedad<sup>34</sup>.

### 3. Acerca del desarrollo de la crisis

---

<sup>28</sup>. Gramsci, Antonio; *Obras de Antonio Gramsci. Cuadernos de la Cárcel: Pasado y Presente*; Tomo V; Juan Pablos Editor.

<sup>29</sup>. Gramsci, Antonio; *La Política y el Estado Moderno*; Ed. Península, 1971.

<sup>30</sup>. Gramsci, Antonio; *Obras de Antonio Gramsci. Cuadernos de la Cárcel: Pasado y Presente*; Tomo V; Juan Pablos Editor.

<sup>31</sup>. Gramsci, Antonio; *Ibíd.*

<sup>32</sup>. Gramsci, Antonio; *Ibíd.*

<sup>33</sup>. Desde luego el estudio del fenómeno de la desocupación excede la simple medición cuantitativa, ya que inevitablemente deberá incluir el estudio de su composición: qué fracciones obreras, nuevos trabajadores o expulsados del mercado de trabajo, de qué rama, a cuál modalidad de la superpoblación relativa pertenecen, etc.

<sup>34</sup>. Gramsci, Antonio; *op. cit.*

Al caracterizar la crisis de 1929 Gramsci subraya que se trata de un proceso complejo que tiene muchas manifestaciones. Enfrenta así aquella concepción de la crisis como un evento o un hecho único, que se repite de diversas maneras, por una causa y un origen únicos<sup>35</sup>.

Concepción esta última que, como ya planteamos, sólo haría referencia a la posibilidad general de la crisis en el sistema capitalista, es decir, a la crisis abstracta y no a la crisis real.

Pero, a la vez, resulta importante destacar el carácter procesual que le atribuye a la crisis, diferenciando lo que es la o las manifestaciones de la crisis del desarrollo crítico mismo. Específicamente, con relación a la crisis de 1929, lo que afirma Gramsci es que el crac de la Bolsa de Nueva York es una de las manifestaciones más ruidosas del desarrollo crítico, pero que en realidad todo el período posterior a la Primera Guerra Mundial ya es crisis y, probablemente, la guerra misma también. Crisis histórica mundial a la que ya en el año 1924, caracteriza como crisis general capitalista<sup>36</sup>.

Esta distinción fundamental entre manifestación de la crisis y el desarrollo crítico (curso de la crisis), también está presente en los trabajos de Marx y Engels sobre las crisis. Por ejemplo, en el análisis que hace Engels<sup>37</sup> de la crisis de 1847 muestra el proceso por el cual se vuelven dominantes en Inglaterra las relaciones propias del capital industrial, lo que marca "el comienzo de una nueva época industrial"<sup>38</sup>.

Posteriormente, es Lenin quien señala que el auge de fines de siglo XIX y la crisis de 1900 a 1903 indican el momento en que los cárteles se convierten en una de las bases de toda la vida económica, momento donde el capitalismo se ha transformado en imperialismo<sup>39</sup>.

Como ya dijimos, preguntarse acerca de las crisis del sistema capitalista es preguntarse acerca del movimiento de la sociedad, que -de acuerdo con las leyes generales que lo rigen- se desarrolla en espiral y a saltos, con rupturas en su continuidad por cambios cuantitativos que se transforman en cambio de calidad siguiendo impulsos internos hacia el desarrollo. Movimiento objetivo cuyos cambios de forma son la transformación de la sociedad, resultante del desarrollo de las clases fundamentales que la forman<sup>40</sup>.

El desarrollo a saltos con rupturas en la continuidad se origina en la forma en que se resuelve el

---

<sup>35</sup>. Gramsci, Antonio; *Obras de Antonio Gramsci. Cuadernos de la Cárcel: Pasado y Presente*; Tomo V; Juan Pablos Editor.

<sup>36</sup>. Gramsci, Antonio; *Obras de Antonio Gramsci. Cuadernos de la Cárcel: Pasado y Presente*; Tomo V; Juan Pablos Editor.

<sup>37</sup>. Engels, Federico; Prefacio a la 2da. Edición Alemana de la Situación de la Clase Obrera en Inglaterra; *Obras Escogidas*; Editorial Cartago, Buenos Aires, 1987.

<sup>38</sup>. Nueva época caracterizada por el predominio de los capitalistas industriales (la clase capitalista, en esa fase de desarrollo del capitalismo) sobre toda la sociedad, en especial sobre la aristocracia terrateniente (libertad del comercio de granos) y donde se establecen nuevas y necesarias relaciones con la clase obrera, propias de esa etapa capitalista (leyes fabriles, sindicatos). Lo que se ve en este proceso es justamente cómo las relaciones del capital industrial, que no eran nuevas, se van imponiendo y creando un nuevo estado de equilibrio en el cual son dominantes hasta la década de 1870, en que con la ruptura del monopolio industrial de Inglaterra, finaliza el período de dominación de esa fracción de la burguesía. Desde luego este proceso debe ser visto en el contexto de un proceso más general que es el de la constitución del mercado mundial.

<sup>39</sup>. Lenin, V.I.; *El imperialismo etapa superior del capitalismo*; Cap. I; Editorial Polémica, 1971.

proceso de acumulación capitalista, en tanto proceso de reproducción<sup>41</sup>. Forma que no hace más que evidenciar la ya señalada contradicción entre la tendencia a la ampliación ilimitada de la producción y la capacidad limitada de consumo de la sociedad.

La continuidad de este proceso presupone nivelaciones violentas que implican saltos en el movimiento y nos remiten indudablemente a la noción de crisis<sup>42</sup>.

Ahora bien, existe un segundo atributo de este movimiento a saltos, que es la ruptura en la continuidad que se da por cambios cuantitativos que se transforman en cambios cualitativos, ruptura que remite también a la noción de crisis pero que ahora aparece asociada a transformaciones en el orden social, crisis estructural<sup>43</sup>.

¿Cómo y a través de qué procesos se operaría esta ruptura? Gramsci nos sugiere un modelo para entender este proceso: "(...) la 'crisis' no es otra cosa que la intensificación cuantitativa de algunos elementos, no nuevos ni originales, pero especialmente la intensificación de ciertos fenómenos, mientras otros que antes operaban y aparecían simultáneamente con los primeros, inmunizándolos, se han convertido en inoperantes o han desaparecido del todo. En suma, el desarrollo del capitalismo ha sido una 'continua crisis', si se puede decirlo de este modo, esto es un rapidísimo movimiento de elementos que se equilibraban e inmunizaban. En

(...continuación)

<sup>40</sup>. PIMSA: *Programa de Investigación*; Documentos y Comunicaciones, Buenos Aires, 1997.

<sup>41</sup>. "El criterio de esta expansión de la producción es el *capital* mismo, el nivel existente de las condiciones de la producción, y el deseo ilimitado de los capitalistas de enriquecerse y ampliar su capital, pero en modo alguno el *consumo*, que desde el comienzo resulta inhibido, ya que la mayoría de la población los trabajadores, sólo pueden ampliar su consumo, dentro de límites muy estrechos, en tanto que la demanda de trabajo, aunque crece en términos *absolutos*, disminuye en términos *relativos*, en la misma medida en que se desarrolla el capital". Marx, Carlos; *Teorías sobre la Plusvalía*; Tomo II; cap. XVII.

<sup>42</sup>. El carácter violento de las crisis capitalistas es una referencia permanente en todos los trabajos de Marx y Engels.

<sup>43</sup>. Existen referencias en Marx, en sus análisis de las distintas crisis ocurridas en su época, que indican que no siempre una crisis implica una transformación de carácter cualitativo, una transformación en la estructura. Por ejemplo:

"Cualquiera que sea el curso que tome esta crisis en su desarrollo y aunque para el investigador de la producción capitalista y el teórico profesional sea muy importante en sus detalles, pasará como pasaron las crisis anteriores y abrirá un "nuevo ciclo industrial" con todas sus diversas fases de prosperidad, etc.

Pero bajo el manto de esta sociedad inglesa "aparentemente" sólida, acecha otra crisis, la *crisis agraria* que acarreará grandes y profundos cambios en la estructura social". Carta de Marx a Danielson, 10/04/1879 publicada en el Apéndice al Tomo II de *El Capital*, FCE, 4ta. reimp., 1971.

"La más profunda conmoción a que se ha visto expuesta nunca la industria inglesa y la única que engendró grandes cambios sociales, la crisis industrial de 1838 a 1843". Marx, Carlos; *La Crisis Comercial en Inglaterra* (New York Daily Tribune, num. 5196 del 15/12/1857); *Obras Fundamentales*; FCE, 1ra. edición 1987.

Sin embargo, siguiendo al mismo autor debe tenerse presente que la uniformidad en la reproducción no existe, la productividad cambia permanentemente y modifica las condiciones, a la vez las condiciones modifican la productividad; éste es el movimiento de la producción donde el equilibrio siempre es relativo. Esto significa que aunque una crisis no muestre inmediatamente un cambio en las relaciones, el restablecimiento del antiguo equilibrio siempre es aparente y conducirá a una nueva crisis.

un cierto punto, en este movimiento, algunos elementos han sacado ventaja, otros han desaparecido o se han convertido en ineficaces dentro del cuadro general. Se han producido entonces sucesos a los cuales se da el nombre específico de 'crisis' que son más o menos graves justamente según qué elementos mayores o menores de equilibrio se verifican"<sup>44</sup>.

En el desarrollo de la crisis se produciría:

1) un proceso de expansión de relaciones (intensificación cuantitativa) que afecta el equilibrio de relaciones existentes hasta ese momento y la creación de un nuevo equilibrio, que implica un nuevo estado de la situación, y

2) un proceso complejo de confrontación entre lo nuevo y lo actual, donde la transformación (cualitativa) estaría mediada por un proceso de ruptura (crisis).

¿Qué carácter tendría **lo nuevo**? Lo nuevo no lo es en el sentido de que las relaciones que se imponen son nuevas u originales, sino que los elementos que antes operaban inmunizándolas se habrían vuelto inoperantes o ineficaces<sup>45</sup>. Lo nuevo es un estado diferente de la situación<sup>46</sup>. Estamos hablando del desarrollo de aquellas formas de vida que están implícitas en las relaciones del modo de producción capitalista, que es uno de los dos principios que plantea Gramsci para el análisis de situaciones<sup>47</sup>.

Resulta importante también destacar la referencia que hace Gramsci a que el capitalismo ha sido una "continua crisis", lo cual no hace más que confirmar el carácter contradictorio del movimiento de la sociedad en el capitalismo, que las crisis no hacen más que poner en evidencia (irrupción catastrófica del elemento económico) pero que es inherente a la realidad efectiva<sup>48</sup>.

Debemos distinguir dos aspectos o procesos que hacen a lo que podríamos llamar el desarrollo (la anatomía) de la crisis, distinción que por lo general no es percibida y que es de gran importancia para entender el proceso de ruptura y transformación, y, elaborar los indicadores para su observación.

Primero, las fuerzas productivas salvan/superan/chocan con el *límite capitalista* y precipitan en el *desorden* a toda la sociedad burguesa. Primer proceso entonces, la ruptura del equilibrio.

Segundo proceso, ¿cómo vence la burguesía este desorden?, ¿cómo ordena<sup>49</sup> nuevamente la

---

<sup>44</sup>. Gramsci, Antonio; *Obras de Antonio Gramsci. Cuadernos de la Cárcel: Pasado y Presente*; Tomo V; Juan Pablos Editor.

<sup>45</sup>. Este señalamiento nos remite al esquema metafórico del teorema de las proporciones definidas. Ver Gramsci, Antonio; *La Política y el Estado Moderno*, 2da. Parte, El Príncipe Moderno; Ediciones Península, Barcelona, 1971.

<sup>46</sup>. Queda de esta manera descartada cualquier concepción que aluda a nuevas u originales relaciones en el campo de la producción, que tendrían como resultado la desaparición o pérdida de centralidad del proletariado y la aparición de nuevos sujetos históricos.

<sup>47</sup>. Gramsci, Antonio; *La política y el estado moderno*.

<sup>48</sup>. "¿Qué es esta realidad efectiva? ¿Es quizás algo estático e inmóvil? ¿O es, más bien, una correlación de fuerzas en continuo movimiento, en continuo cambio de equilibrio?" Gramsci, Antonio; *op.cit.*

<sup>49</sup>. Vinculamos literalmente la idea del ordenamiento a la transformación cualitativa que se produce en la sociedad y que nos remite al establecimiento de una nueva organización, un nuevo orden social propio de una fase más avanzada del sistema capitalista.

sociedad? Mediante la destrucción necesaria de fuerzas productivas, mediante una expansión en extensión y profundidad del mercado.

¿Cuál es el significado de la superación por parte de las fuerzas productivas del límite capitalista?. Las relaciones propias de la gran industria, que es la fuerza productiva puesta en movimiento por la gran burguesía, se desarrollan en extensión e intensidad en tal medida que los medios de producción y de vida y *los obreros disponibles existen en exceso* exceso que impide que se transformen en capital, que es la condición necesaria para ponerlos en movimiento. Este es el límite capitalista, es un exceso siempre relativo a las condiciones de existencia y reproducción del capital en un momento determinado<sup>50</sup>.

No se trata, como ya señalamos indica Gramsci, de que aparecen nuevas u originales relaciones, son las relaciones propias de la gran industria que es la forma productiva más avanzada del modo de producción capitalista. Lo que justamente muestran las crisis es el hecho histórico, y por lo tanto concreto, de que la organización social de la producción dentro de las fábricas se ha desarrollado hasta un punto que se hace inconciliable con el régimen de la sociedad burguesa.

Este punto no es una hipótesis, es un hecho histórico que determina cuál es el límite capitalista con el cual chocan las fuerzas productivas y que origina las distintas crisis que experimenta el capitalismo en su desarrollo histórico. Esta es una relación objetiva, técnica y que hay que definir en cada caso, y que como ya mostramos se asienta en el estado de la situación de la masa proletaria.

---

<sup>50</sup>. "El *verdadero límite* de la producción capitalista es el *mismo capital*, es el hecho de que, en ella, son el capital y su propia valorización lo que constituye el punto de partida y la meta, el motivo y el fin de la producción; el hecho de que aquí la producción sólo es producción para el *capital...*". Marx, Carlos; *El Capital*; Tomo III, Cap. XV, Punto 2.